



ALAP 2020

IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población



9 a 11 diciembre

EL ROL DE LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN TRAS LA PANDEMIA DE COVID-19 Y EL DESAFÍO DE LA IGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Eldi Paola Robayo Escobar

Estudiante de Doctorado en Sociología en L'école des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), Paris, Francia. Magister en estudios de población, especialista en metodología y análisis demográfico, psicóloga de la Universidad Externado de Colombia.

paolaa.robayoo@gmail.com

NUPCIALIDAD POR ESTRUCTURA DE HOGAR EN
COLOMBIA: CAMBIOS Y TRASFORMACIONES DEL 2000
AL 2015

Resumen¹

El presente trabajo analiza la nupcialidad de las mujeres colombianas del 2000 al 2015, según el estado civil y estructura de hogar en el momento de la encuesta. Se utilizaron como fuente las Encuestas Nacionales de Demografía y Salud (ENDS), las cuales entrevistan a las mujeres cada cinco años en Colombia. Para cumplir con el propósito, se analizó en primer lugar, el tipo de unión de las mujeres encuestadas a nivel nacional y regional; en segundo lugar, el tipo de unión según la estructura del hogar en la que viven y el número de uniones, que han tenido. Se observó un aumento de las separaciones, la cohabitación, segundas nupcias así como la disminución del matrimonio y mujeres nunca unidas.

Uno de los aportes es el análisis de las uniones según la estructura de hogar, lo cual permite ampliar el conocimiento de las características de las mujeres que según la estructura de hogar y diferenciándolo por el tipo de relación que tienen con el jefe de hogar. A partir de lo anterior, se identificaron características similares entre los hogares nucleares y los extensos completos. Adicionalmente, se evidenció que los hogares extensos se caracterizan por tener hijas en unión libre, que están entre los rangos de edad de 15 a 25 años. Esto último, indica también la aceptación por la cohabitación en Colombia. Por otra parte, se encontró que de los hogares unipersonales y compuestos, casi el 50% nunca se han unido. Así mismo, casi todas las hijas de los hogares nucleares completos e incompletos tampoco se han unido.

Palabras claves: Nupcialidad, estructura del hogar, número de uniones, Colombia.

¹ Este texto está basado en el “capítulo cinco: Estado conyugal y tipo de hogar” de la investigación realizada por el autor para su tesis de maestría en estudios de población, titulada “*tipologías del hogar en Colombia (2000-2015): características sociodemográficas de las mujeres*”, presentada en la universidad Externado de Colombia (Bogotá, Colombia). Dirigida por Magda Ruiz e Isabel Cristina Ruiz.

Introducción

El presente trabajo analiza la nupcialidad de las mujeres colombianas, según la estructura del hogar en las que viven entre el 2000 y el 2015. La investigación se desarrolló debido a la carencia de información que tiene Colombia sobre la conformación de los hogares y nupcialidad. Adicionalmente, los resultados obtenidos son útiles para la elaboración de planes y programas de desarrollo económico y social, debido a que las entidades públicas (locales, regionales, nacionales) están en la obligación de implementar planes de acción socioeconómicos (Burch, Lira, & Lopes, 1976).

Para dar cumplimiento a lo propuesto, se analizaron los cuestionarios individuales, aplicados solamente a las mujeres de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS). En primer lugar, se analizó el tipo de unión de las mujeres encuestadas, y luego se cruzó la información por región, estructura de hogar y número de uniones.

Es importante mencionar que:

“El modelo de nupcialidad vigente en América Latina deriva del modelo de matrimonio católico decretado por el Concilio de Trento, e impuesto por los conquistadores españoles y portugueses durante su llegada hace cinco siglos. Esto no excluye la influencia de las culturas prehispánicas y la contribución de la población negra esclava que fue traída a la región durante el período colonial. Estos elementos, combinados con otros, propios de las culturas locales, han creado patrones que se diferencian de los de Europa, y varían de acuerdo con el contexto de la región misma.” (Quilodrán Salgado, 2011 p.11).

Con respecto al modelo de nupcialidad de Colombia, el estudio realizado por Zamudio y Rubiano (1991) dio a conocer que a finales del siglo XX las uniones estaban en proceso de transformación, siendo cada vez menos comunes a temprana edad, con un aumento de las uniones informales (uniones libres, convivencias, o cohabitaciones)² y la disminución de las

² “Las uniones informales han representado, desde la época colonial, una manera alternativa y estable de vivir en pareja y formar una familia, especialmente, entre la población perteneciente a los grupos sociales menos favorecidos” (Quilodrán Salgado, 2011 p.13).

uniones institucionalizadas (otorgada por la Iglesia o el Estado).

En cuanto a Colombia, es importante mencionar que el país ha tenido trasformaciones a nivel demográfico y social en el siglo XX, ligadas a una transición demográfica, lo cual implica que su población tenga procesos de urbanización y de redistribución espacial, disminución en sus tasas de mortalidad y fecundidad, así como el aumento del nivel educativo, cambios en la organización social y el rol posición de la mujer. Esto último, ha provocado una inserción de la mujer al mercado laboral, ha aumentado la edad de la maternidad, disminuido la edad de iniciar relaciones sexuales, y, como menciona, Yépez Martínez (2013), estos cambios han tenido implicaciones sobre la composición, tamaño y funciones de los hogares.

Aunque todos los fenómenos demográficos tienen efecto en la estructura del hogar, los patrones de nupcialidad proporcionan información esencial para la comprensión en la formación y descomposición de los hogares y la constitución de la descendencia. Lo anterior, debido a que la nupcialidad permite comprender los mecanismos a través de los cuales el sistema demográfico reacciona ante la organizacional social, en cuanto a la forma en que se relacionan los sujetos entre sí.

Metodología

El presente documento da cuenta de una investigación cualitativa de tipo descriptivo. Como se mencionó anteriormente, la fuente de datos que se utilizó para este estudio fue la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS), que hacen parte del Sistema Nacional de Estudios y Encuestas Poblacionales para la Salud y el Plan Nacional de Estadísticas (PEN) en Colombia. Las encuestas se realizan cada cinco años desde el año 1990, pero esta investigación tomo las encuestas a partir del 2000. El objetivo principal de las ENDS es “Establecer los cambios demográficos de la población colombiana ocurridos en los últimos cinco años, y obtener información actualizada sobre los conocimientos, actitudes y prácticas en Salud Sexual y Salud Reproductiva de mujeres y hombres en edad fértil” (Profamilia, 2016, p. 37).

En la Tabla 1, se presenta el número de mujeres encuestadas cada año, la muestra seleccionada y la tasa de respuesta. Para obtener los resultados de la nupcialidad según la estructura del hogar se cruzó la información de los cuestionarios individuales con los

questionarios de hogar, para atribuir la información demográfica de las mujeres a la estructura de hogar que tiene cada mujer encuestada. Es importante recordar que la edad de las mujeres encuestadas es de 15 a 49 años.

Tabla 1. Número de hogares y mujeres encuestadas en las Encuestas Nacionales de Demografía y Salud, según tipo de muestra y tasa de respuesta.

Año	Total Mujeres encuestadas	Tasa De Respuesta Mujeres	Total Hogares	Tasa de respuesta Hogares	Tipo De Muestra
2000	11. 585	92.5	10.907	92.9	Probabilística conglomerados
2005	41.344	91.8	37.211	87,9	Probabilística de conglomerados, Polietápica.
2010	53.521	85.8	51.447	91,6	Probabilística de conglomerados, polietápica
2015	38.718	74.3	44.614	85,8	Submuestra de la Muestra Maestra de Hogares para Estudios en Salud que fue diseñada por el Ministerio de Salud y Protección Social. Probabilística, de conglomerados, estratificada y polietápica

Nota: Cálculos con base en la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS), 2000, 2005, 2010 y 2015.

Una de las variables importantes para esta investigación es el tipo de hogar, para efectos de esta investigación, se utilizó la clasificación usada por la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS), en donde la base para la tipología es el parentesco de cada una de las personas del hogar con el jefe, lo que permitió clasificar directamente a cada hogar. Para la clasificación no se tuvo en cuenta a la empleada doméstica ni a los residentes no habituales. Los hogares se clasificaron en unipersonales, nucleares, extensos y compuestos.

“Los primeros son aquellos hogares en que vive solo una persona, tenga o no servicio doméstico. En los hogares nucleares, se compone por uno ambos padres (hogar completa) o uno de ellos (familia incompleta), con sus hijos solteros menores de 18 años o mayores de esta edad, pero sin dependientes en el hogar; otro grupo es el de la pareja sin hijos. En el tipo de hogares extenso se tienen estos tres tipos de hogares (completo, incompleto y pareja sin hijos), pero la diferencia es que el jefe de hogar siempre convive con otros parientes

diferentes a cónyuge e hijos solteros. El resto, cuando pueden aparecer otros parientes pero siempre hay no parientes, se denomina familia compuesta” (Profamilia, 2011 p.p.38-39).

En la Figura 1 se presentan las tipologías de la estructura del hogar que serán analizadas en el presente estudio.

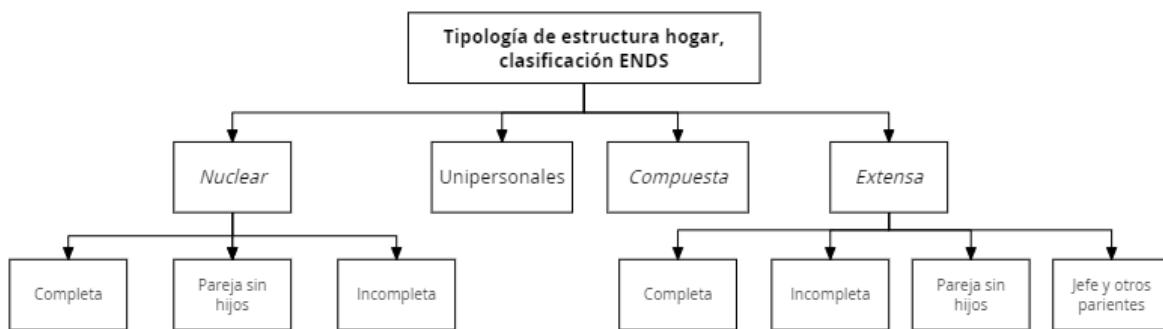


Figura 1. Tipología de estructura familiar: basada en la relación de parentesco. Elaboración propia, con base a la clasificación del ENDS 2010.

Finalmente, la nupcialidad como fenómeno demográfico, está relacionada con la celebración y la ruptura de uniones, y se ocupa entonces del matrimonio en primeras nupcias, de los matrimonios sucesivos, de la viudez y el divorcio (Pressat, 1961, p.155). Está vinculada directamente con el estado conyugal, el cual se define como la “relación con el matrimonio teniendo en cuenta las leyes y costumbres del país. Se trata de conocer el estado civil actual incluyendo las uniones de hecho, las civiles o religiosas” (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2007, p.20).

El estado conyugal indica si una persona tiene o ha tenido alguna vez una pareja conyugal (Profamilia, 2016). Para efectos de la ENDS, se identificaron cinco categorías: Nunca unida/soltera, Casada, Unión libre, Divorciada/separada, Viuda.

En el 2007 el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) define las categorías de estado conyugal como:

Unión libre: Personas que, viven en unión marital y han constituido una familia, sin que exista vínculo matrimonial civil o religioso.

Separado(a), divorciado(a): Persona cuya unión (casado o en unión libre) ha sido disuelta por vía legal o de hecho y no se ha vuelto a casar, ni vive en unión libre.

Viudo(a): Personas que estuvieron casadas o en unión libre y no han vuelto a casarse ni viven en unión libre después de la muerte de su último cónyuge.

Soltero(a): Se consideran solteras a las personas que nunca han contraído matrimonio ni han vivido en unión libre.

Casado(a): En esta categoría se incluyen: **Casado(a) por lo civil:** Incluye a las personas que han contraído matrimonio según la ley civil (ante un Juez o Notario). **Casado(a) por la iglesia:** Incluye a las personas que han contraído matrimonio según los ritos religiosos de algún credo (católico, cristiano, bautista, judío, etc.).

Resultados

Estado Conyugal

La información recolectada por la ENDS sobre el estado conyugal no permite diferenciar el orden de la unión actual y por ende, no permite conocer si está afectado por nuevas nupcias. Adicionalmente, tampoco se puede conocer las legalizaciones de las uniones libres. Sin embargo, si es posible realizar análisis con respecto a las tendencias en el proceso de formación y disolución de uniones. De las 144.795 mujeres encuestadas, 36,3% (52.560) nunca se han unido; el 30,1% (43.600) se encuentran en unión libre; 18,9% (27.367) se encontraban casadas; 1,6% (27.367) son viudas y finalmente 0,4% (646) son divorciadas.

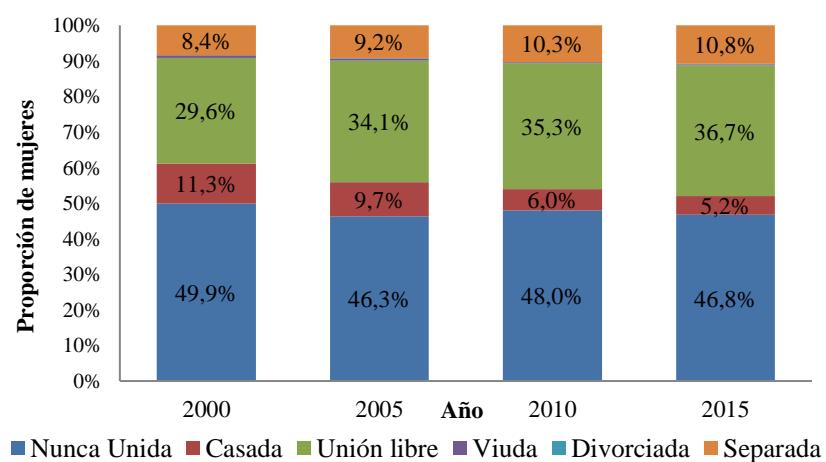
De igual forma, es muy importante analizar la distribución porcentual por edad del estado conyugal de las mujeres encuestadas. Las mujeres de 15 a 19 años se mantienen solteras, en el 2000 las mujeres solteras eran el 80,4% y este porcentaje aumento a 83,6% en el 2015. Por otro lado, las mujeres de 15 a 19 años se encontraban en unión libre en un 12,7% y este aumentó hasta el 2010 a 13,1% pero bajó nuevamente en el 2015 a 12,6%. Adicionalmente, las mujeres que están casadas disminuyen en cada periodo, ya que iniciaron con una distribución porcentual de 1,6% en el 2000 y culminaron en 0,7% en el 2015. Finalmente, la distribución porcentual de las mujeres solteras se mantuvo alrededor de 3,3%.

La distribución por estado conyugal de las mujeres de 20 a 49 años, en cada grupo de edad, evidencia trasformaciones en el periodo estudiado y por rango de edad. En la (Figura 2) se presentan las proporciones de mujeres encuestadas por rangos de edad del 2000 al 2015.

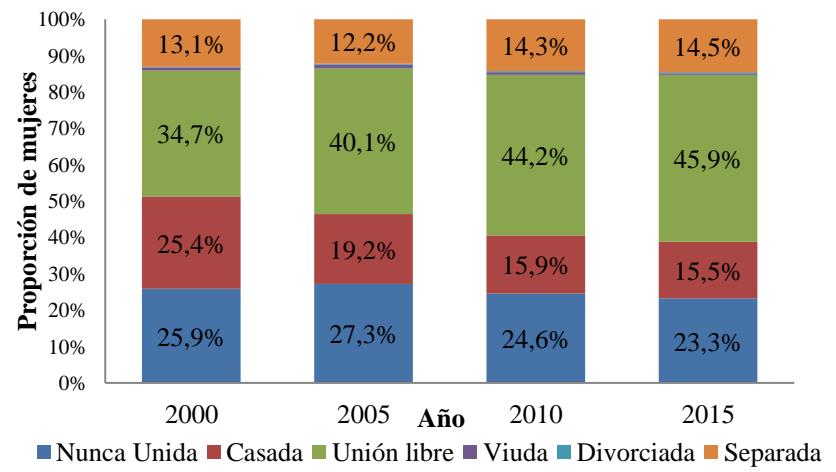
La Figura 2 permite concluir, que:

- a. La proporción de mujeres colombianas casadas disminuye, mientras aumenta la proporción de mujeres en unión libre. Esto sugiere la informalidad de la unión conyugal y la aceptación de la sociedad de esta organización del hogar.
- b. La proporción de mujeres nunca unidas, aumentaron del 2000 al 2005 y a partir de este año hasta el 2015, se mantiene constante. Esto puede indicar un retraso en la primera unión, sea por unión libre o matrimonio.
- c. El aumento en la proporción de mujeres separadas y/o divorciadas indican un incremento en la inestabilidad de las uniones, especialmente en las mujeres de mayor rango de edad. En otras palabras, se evidencia una correlación positiva entre el incremento de las separaciones y el incremento del rango de edad.

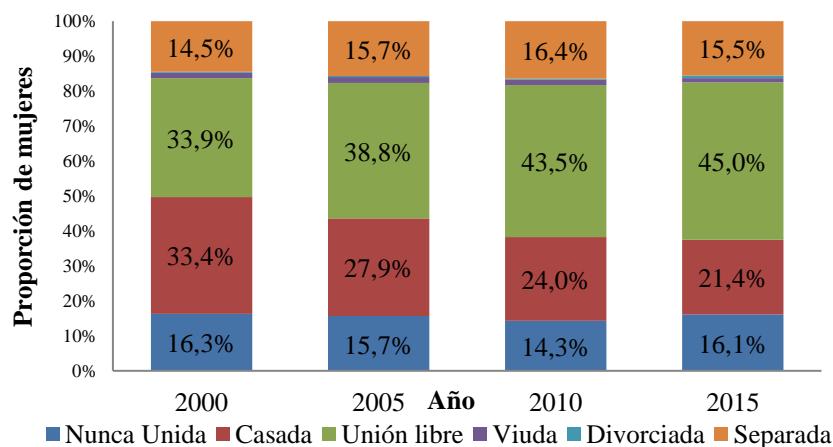
Mujeres de 20 a 24 años



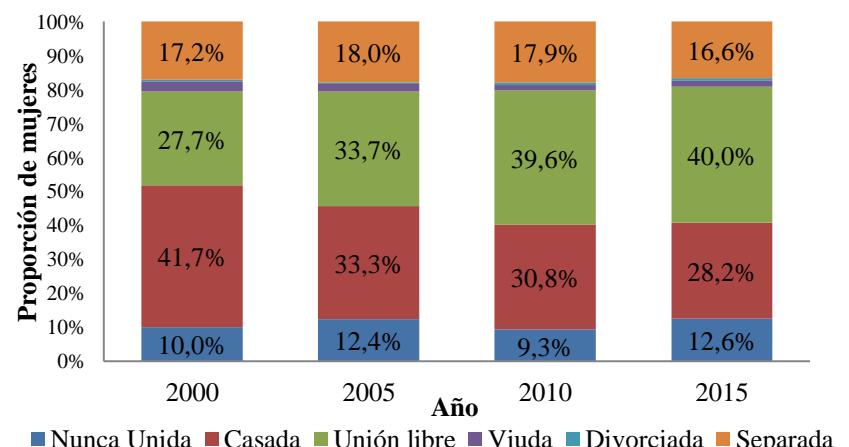
Mujeres de 25 a 29 años



Mujeres de 30 a 34 años



Mujeres de 35 a 39 años



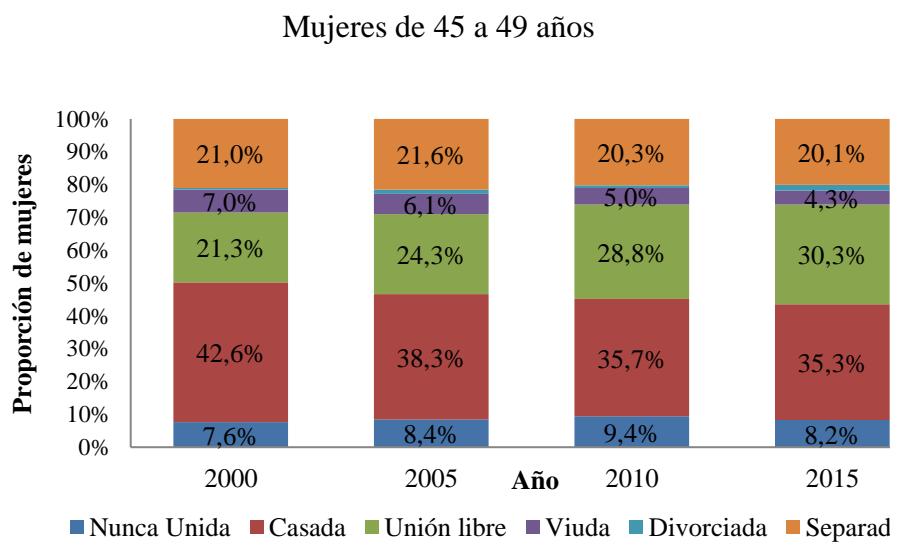
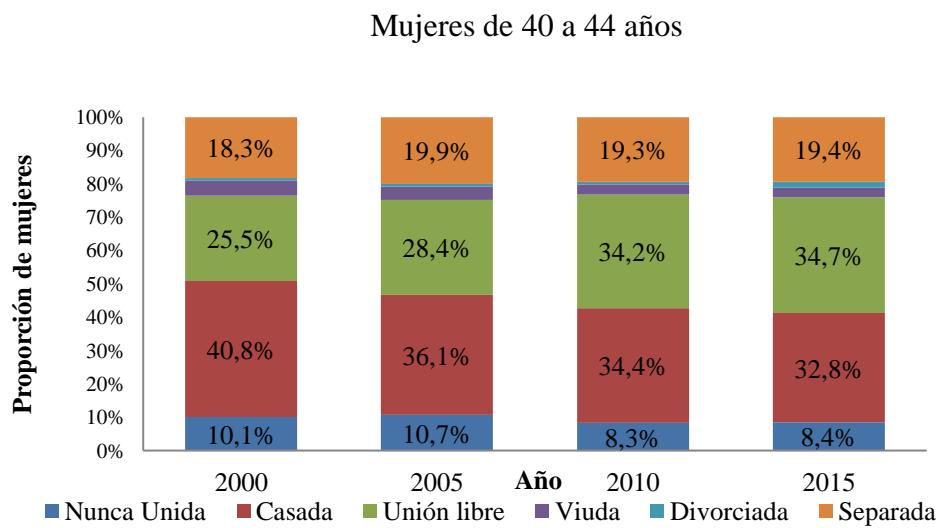


Figura 2. Proporción de mujeres encuestadas de 20 a 49 años, según grupos de edad y año. Cálculos con base en la Encuesta Nacional de Demografía y Salud, (ENDS) 2000, 2005, 2010 y 2015.

En la Figura 3 se presenta el estado conyugal por región, para los períodos estudiados. En primer lugar, se puede mencionar que en la región Atlántica prevalecen las mujeres en unión libre, en el 2000 eran 34,6% e incremento a 39,8% en el 2015. Por otra parte, se evidencia que a medida que la organización informal aumenta, los porcentajes de mujeres

casadas disminuyen al pasar de 21,3% en 2000 a 13,8% en 2015.

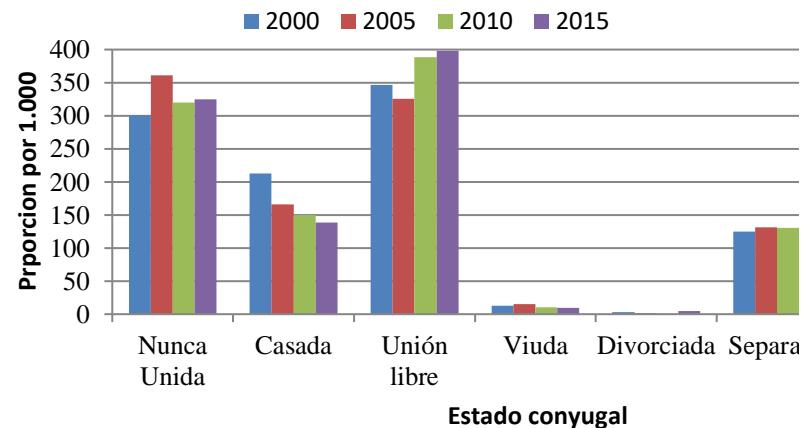
En segundo lugar, con respecto a la región Oriental, se evidencia un incremento de las mujeres en unión libre al pasar de 25% en el 2000 a 33,4% en el 2015. Los porcentajes de mujeres nunca unidas se mantuvieron constantes y cercanos al 35% en todos los periodos. A diferencia de la región Pacifica, la región Oriental se caracteriza por tener altas proporciones de mujeres en matrimonio, que, a pesar de haber disminuido, pasó de 28,2% en el 2000 a 19,6% en el 2015.

En tercer lugar, se encuentra la región Central, en donde las mujeres nunca unidas se mantienen estables en todos los periodos estudiados, cercano al 35%. Con respecto a las mujeres casadas, su porcentaje disminuye de 28,9% en el 2000 a 17,7% en el 2015. El caso opuesto se presenta para las mujeres en unión libre, las cuales aumentaron de 20,6% en el 2000 a 31,1% mujeres en el 2015. Con respecto a las mujeres en estado de viudez, la región Central presentó el porcentaje más alto en el 2000 que todas las regiones, con 2,6% mujeres viudas por cada 1.000 mujeres y este disminuyo a 1,7% mujeres en el 2015.

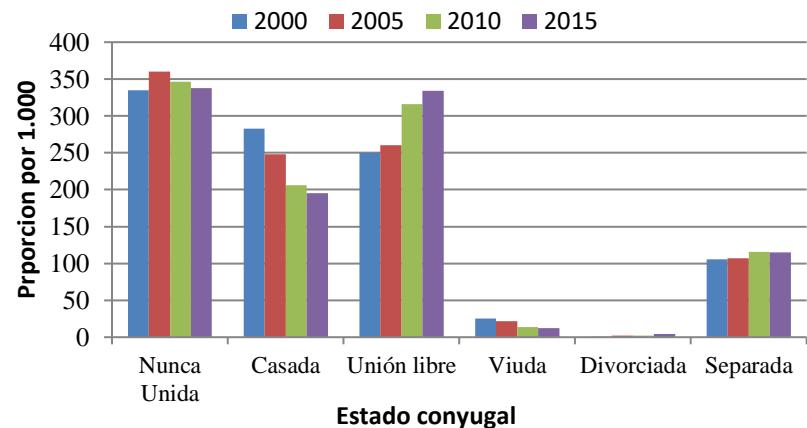
En cuarto lugar, la región Pacifica se caracteriza por no tener un alto número de mujeres casadas, en el 2000 era de 20,9% y disminuyó hasta 13% en el 2015. Mientras que esta región es la que tiene mayor proporción de mujeres en uniones libre con 36,1% en el 2015.

Finalmente, en la región de Bogotá, las mujeres nunca unidas son las que tienen mayor proporción que las otras regiones con 35,4% en el 2015, con un valor más o menos constante en el periodo estudiado. Con respecto a las mujeres casadas, Bogotá se caracteriza por tener un bajo nivel y este sigue disminuyendo, como en el resto de las regiones. El porcentaje pasó de 22% en el 2000 a 15,2% mujeres en el 2015. Por otro lado, las mujeres en unión libre en el 2015 eran el 32,2%, las cuales representan una gran proporción que ha venido aumentando en el periodo estudiado.

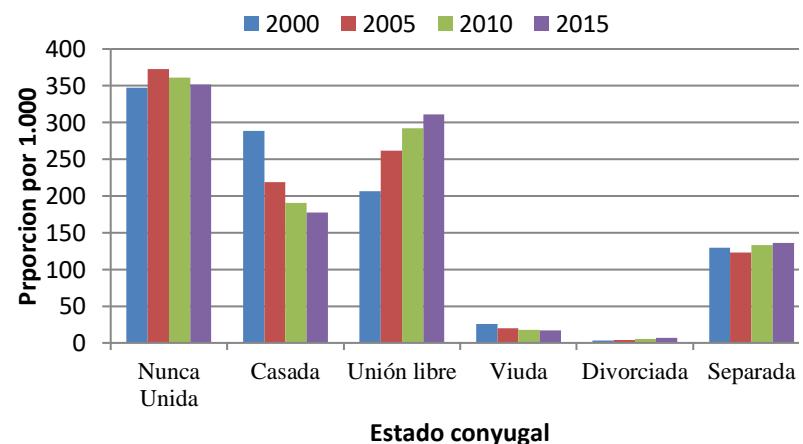
Región Atlántica



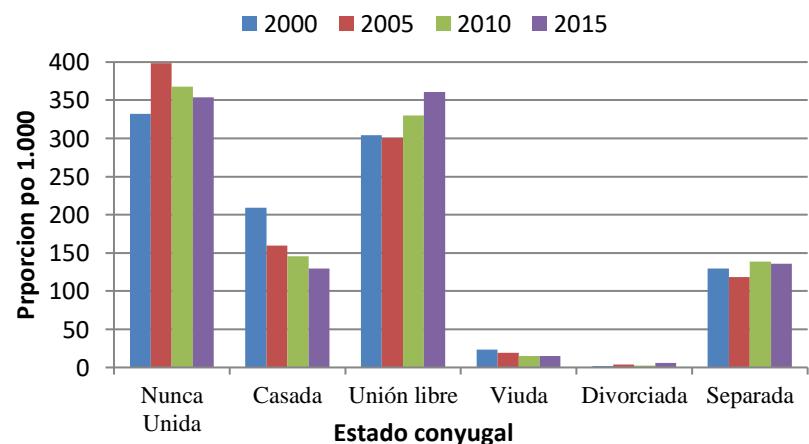
Región Oriental



Región Central



Región Pacífica



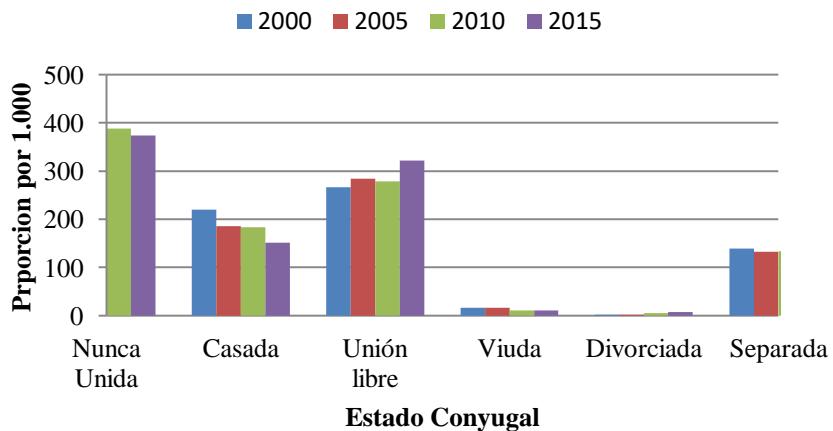


Figura 3. Proporción de mujeres según el tipo de esta conyugal, región y año. Cálculos con base en la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) 2000, 2005 2010 y 2015.

Se puede concluir que las mujeres en unión libre aumentaron del 2000 al 2005 en todas las regiones; para el 2010 las proporciones empezaron a disminuir pero en el 2015 no logran las proporciones que existían en el 2000. La región Oriental es la que tiene la proporción más alta con 33,8% en unión libre en el 2015 y la región más baja es la Atlántica con 32,5% en el 2015.

La proporción de las mujeres casadas disminuyen en todas las regiones. En la región Atlántica, Oriental y Pacífica disminuyen del 2000 al 2015 de manera similar. Mientras que en la región Central, que es la región con las proporciones más altas de mujeres casadas en todos los periodos, también es la que disminuye a gran proporción, ya que pasa de 28,2% en el 2000 y disminuye a 17,7% en el 2015. Por otra parte, Bogotá, disminuyó sus proporciones en 6,8, ya que en el 2000 era de 22% y pasó a 15%.

Con respecto a la proporción de las mujeres en unión libre, se observa que aumentan en todas las regiones. Las regiones Atlántica, Pacífica y Bogotá aumentan de manera similar; ya que en promedio, de estas tres regiones incrementaron del 2000 al 2015, un valor cercano al 5,5%. Por otro lado, la región Central es la que más ha disminuido la proporción de mujeres casadas. Lo anterior, ha incidido en el aumento de las mujeres en unión libre, pasando de 20,6% en el 2000 a 31,1% en el 2015.

Es importante resaltar que los porcentajes de mujeres viudas en todas las regiones no representan un valor superior al 3%. El rango de edad de las mujeres encuestadas es entre 15 y 49 años, por lo tanto no se ve fuertemente afectado por la mortalidad del esposo. Este rango de edad puede incidir también en los bajos porcentajes obtenidos en las mujeres viudas, especialmente para las que se encontraban en unión libre.

Con respecto a la viudez, la región Pacifica y Bogotá, se comportan de manera similar, la viudez aumenta del 2000 al 2015, aunque con valores muy bajos. En ambas regiones, el porcentaje de mujeres viudas pasa de 0,2% en el 2000 a 0,6% y 0,7%, para las regiones Pacífica y Bogotá, respectivamente. Por otra parte, la región Central y Oriental tienen un comportamiento similar con relación a los porcentajes de viudez, al pasar de 2,5% en el 2000 a 1,7% y 1,2% en el 2015 para las regiones Central y Oriental, respectivamente. Por último, la región Atlántica se mantiene estable con las proporciones de viudez.

Finalmente, se puede concluir que las proporciones de las mujeres solteras son similares en todas las regiones y no tienen cambios radicales en el periodo estudiado, siendo las más bajas en la región Oriental de 10,6% en el 2000 y 11,5% en el 2015, y las más altas en la Región Pacífica, ya que eran de 13% en el 2000 y 13,6 en el 2015. La única región que presentó disminución fue Bogotá, ya que en el 2000 la proporción de mujeres solteras fue de 13,9% y descendió a 13,4% en 2015.

Estado conyugal y estructura de hogar

Para poder estudiar la estructura del hogar y el estado conyugal, se debe distinguir los miembros y su rol dentro del hogar, por lo tanto, se partió de la distinción del jefe/ jefa de hogar y la relación que tenían las mujeres encuestadas (cónyuges e hijas). Para profundizar en los datos, dirigirse al Anexo 1.

En primer lugar, se encuentran los hogares unipersonales, en donde habían 2.150 mujeres que pertenecían a este hogar, 1.037 (48%) son mujeres que nunca se han unido y 780 (36%) son separadas, viudas (4%), casadas (3%) y unión libre (2%). Es importante recordar que la encuesta mide los hogares, es decir, los habitantes en espacio físico, más no las relaciones familiares. Es por esto que se pueden presentar casos de mujeres casadas que no habiten con su pareja.

Con relación a los hogares con pareja sin hijos, el total de mujeres encuestadas en este tipo de hogar es de 5.070, de las cuales el 9,7% (491) eran jefes del hogar. De estas mujeres, alrededor del 80% se encontraban en unión libre y 20% eran casadas, en el periodo estudiado disminuyen las jefas de hogar en unión libre y aumentan las mujeres casadas, ya que para el 2005 su proporción era de 83,6% y bajo hasta 76,7% de mujeres en unión libre. De las mujeres encuestadas (5.070) el 89,5% (4.539) eran las compañeras del jefe del hogar, de las cuales en el 2000 el 53,7% estaban en unión libre y el 46,3% estaban casados, mientras que para el 2015 el 70% son mujeres en unión libre y 30% estaban casados. A partir de lo anterior, se evidencia una mayor informalidad en esta estructura de hogar.

Al analizar el comportamiento de las mujeres que habitan en hogares nucleares completas, el total de mujeres era de 55.778, de las cuales el 5,1% (2.861) eran jefes del hogar, en el 2015 el 78% estaban en unión libre y el 21% se encontraban casadas, este porcentaje ha disminuido en 6 puntos porcentuales, ya que en el 2010 las mujeres casadas jefas del hogar era de 21%. Por otro lado, las esposas encuestadas de los hogares nucleares completos, eran 37.328 (66,9%) y se encuentra que la proporción de las mujeres casadas es más alta en el 2015, con 35% aunque también ha disminuido 8 puntos porcentuales desde el 2010. Finalmente, las hijas encuestadas de los hogares nucleares completos eran 15.356 (27,5%) de las cuales casi el 98% nunca se han unido, este porcentaje se mantuvo constante en todos los periodos estudiados.

El total de mujeres encuestadas de hogares nucleares incompletos fue 15.770, de las cuales 9.442 (60%) eran jefas del hogar. De estas mujeres, el 68% eran separadas o divorciadas en el 2000 y en el 2015 bajaron su representatividad hasta el 58%, debido a que en este año se registra un gran número de mujeres en unión libre (16%)³²². Por otro lado, el 13% de las mujeres jefas del hogar en el 2000 nunca se han unido y disminuyó 3 puntos porcentuales para el 2015. Así mismo, la proporción de mujeres viudas disminuyen 5 puntos porcentuales, pasando de 13% en el 2000 a 8% en el 2010 y 2015. Esto último puede estar relacionado con la disminución de homicidios a partir del 2010. Por otro lado, las mujeres encuestadas de los hogares nucleares incompletos, que eran hijas fueron 6.250, es decir el 40% del total de mujeres en este tipo de hogares, de las cuales el 94% nunca se han unido y el otro 5% son separadas.

³No se puede constatar si es un error de la clasificación de las mujeres o si efectivamente se encuentran en este tipo de unión, pero la pareja no convive en el mismo espacio.

El número de mujeres encuestadas de los hogares extensos completos fue de 31.104, de las cuales el 4,1% (1.266) eran jefas del hogar. De estas mujeres, su mayoría estaban en unión libre: en el 2005 era el 79% en el 2015. Por otra parte, las mujeres que pertenecían a este hogar y eran cónyuges del jefe del hogar, eran el 32,5% (10.116). De manera análoga a los casos anteriores, el porcentaje de mujeres en unión libre incrementa en cada periodo. Finalmente, las hijas de los jefes de hogar, son la mayoría de mujeres encuestadas, 44,7% (13.904); a diferencia de los hogares anteriores, en donde las hijas que nunca se habían unido, en este caso solamente el 63,6% nunca se ha unido en el 2005 y esta proporción de mujeres bajo hasta 58,1% en el 2015. En relación a esto último, las hijas en unión eran 20,1%, el tipo de unión principalmente era unión libre (15,9%), el 20,9% estaban separadas y el 1% eran viudas.

Con respecto a las mujeres encuestadas en hogares extensos incompletos (18.198), se observa que las mujeres jefas de hogar 22,4% (4.072) en su mayoría (63%) estaban separadas, el 14% nunca se había unido y el 11% eran viudas. Con relación a las hijas del jefe de hogar encuestadas (9.331; 51,3%) el 50% nunca se había unido, 27% estaba en separada, 17% en unión libre, 4% estaban casadas y 2% eran viudas en el 2015. Estas proporciones no tuvieron grandes cambios en el periodo estudiado, a excepción del aumento de las hijas en unión libre en 6 puntos porcentuales y disminuyeron las nunca unidas.

Finalmente, los hogares compuestos están conformados por 9.211 mujeres. En el 2015, el 42% de las mujeres nunca se han unido, 30% están en unión libre, el 15% están en separadas, el 11% estaban casadas y 1% eran viudas, esta proporción no presentó cambios significativos en el periodo estudiado.

Numero de Uniones

Como se ha mencionado a lo largo del documento, en América Latina, incluyendo Colombia, se están teniendo fuertes transformaciones en la organización de los hogares. Este nuevo fenómeno incluye otra manera de analizar los hogares, ya que implica el concepto de familias recomuestas. Este tipo de hogar es cada vez más común debido a las altas tasas de separación y divorcio, y corresponde a los casos en los que los cónyuges, o al menos uno de ellos, tienen una unión anterior con hijos. Esto implica, que el nuevo hogar puede haber convivencia de los hijos de las uniones anteriores y los hijos de la nueva unión.

Lastimosamente, por medio de la fuente selección para el estudio, no es posible conocer las organizaciones familiares, ya que como se mencionó en los antecedentes, un estudio de familia incluye la comprensión de más variables que no está disponible en las ENDS. Sin embargo, si es posible conocer si las mujeres encuestadas han tenido más de una unión. En el Figura 4 se presenta que la proporción de mujeres que nunca se han unido en el 2000 era el 33,1%, incremento a 36,7% en el 2005 y luego se mantuvo constante en 34,3% para 2010 y 2015.

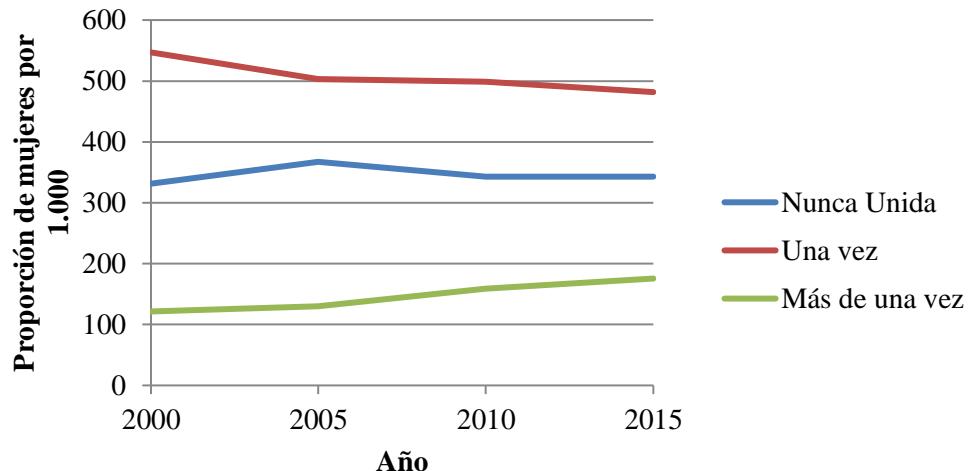


Figura 4. Proporción de mujeres por año según número de uniones y año. Colombia. Cálculos con base en la Encuestas Nacionales de Demografía y Salud, ENDS, 2000, 2005, 2010 y 2015.

El porcentaje de mujeres que se ha unido alguna vez ha disminuido en el periodo de estudio, al pasar de 54,7% en el 2000 a 49,9% en el 2015. Por otra parte, las mujeres que se han unido más de una vez, han aumentado en un 45%, ya que su proporción en el 2000 era de 12,1% y en el 2015 fue 17,6%.

Con respecto a la edad de las mujeres que han tenido más de una unión, se ve un mayor impacto en las que están en los rangos de 45 a 49 años, al pasar de 2% en el 2000 a 3,2% en el 2015. Es decir, tuvo un incremento del 60% con respecto al valor inicial. De manera análoga ocurre en el rango de edad entre 30 y 34 años, donde pasó de 2,3% en el 2000 a 3,4% en el 2015, con una variación proporcional del 47%.

De manera análoga al análisis realizado con el estado conyugal, en el Anexo 2 se

presentan una comparación de todos las estructuras de hogar de acuerdo al número de uniones y la relación de las mujeres con el jefe de hogar (ver Anexo 2). Con respecto a las mujeres que viven en hogares unipersonales, se encontró que el 2000 más de la mitad de ellas nunca se habían unido (56,4%) pero esta proporción ha disminuido 9,1 puntos porcentuales, ya que para el 2015 fue de 47,3%. Lo anterior está asociado con el incremento del porcentaje de números que manifestaron haberse unido más de una vez, al pasar de 9,3% en el 2000 a 18,4% en el 2015.

Con relación a los hogares nucleares completos, se encuentra una amplia diferencia entre las mujeres que son jefes de hogar y cónyuges y el número de uniones que han tenido. En el caso de las mujeres jefas de hogar, se encontró que alrededor del 43% se habían unido más de una vez, mientras que en las que eran cónyuges estaba alrededor del 20%.

Por otro lado, las mujeres jefes del hogar nuclear incompleta en el 2000 el 22,9% tenían más de una unión y este aumento 7,4% en el 2015. El porcentaje de mujeres unidas una sola vez paso de 64,4% en el 2000 a 58,4% en el 2015. Finalmente, la proporción de mujeres nunca unidas se mantuvo similar en el periodo estudiado con un valor cercano al 12%.

De manera similar a lo identificado en los hogares nucleares completos, la proporción de mujeres de los hogares con pareja sin hijos que se ha unido más de una vez, es más alta en aquellas que son jefas del hogar, que en aquellas que son cónyuges del jefe del hogar. En el 2015, el 39% de las jefas de hogar se habían unido más de una vez y el 61% se habían unido una sola vez. Con respecto a las cónyuges que se habían unido más de una vez era 30% y el 70% solo una vez, aunque esta proporción de mujeres cónyuges si cambio en el periodo estudiado, a diferencia de las mujeres jefas del hogar.

Las mujeres jefas de los hogares extensos y otros parientes, tienen un comportamiento distinto a los mencionados anteriormente, ya que alrededor del 60% nunca se han unido, 30% se han unido una vez y el 10% más de una vez.

Finalmente, las mujeres de los hogares compuestos, no se analizaron según la relación con el jefe del hogar sino todas las mujeres que conforman este hogar (9.211), en el periodo estudiado, las mujeres nunca unidas no presentan cambios relevantes y son aproximadamente el 42%, las que se han unido una sola vez el 41% y más de una vez el 17%.

Discusión de los resultados

Es importante recordar que la nupcialidad es el conjunto de normas e instituciones sociales que guían la conformación de las familias. En términos demográficos, los sistemas de nupcialidad se definen por cinco características, según la propuesta de Fussell y Palloni (2004). Tres de estas características se relacionan con el inicio de la vida en pareja: la intensidad, el calendario y el tipo de unión, y dos con su disolución: la intensidad de las separaciones conyugales y el inicio de segundas o anteriores uniones. Sin embargo, los mismos autores señalan la dificultad de contar con una radiografía completa de los sistemas de nupcialidad latinoamericanos al carecer de datos confiables sobre la disolución de las uniones.

En el presente trabajo se abordaron el tipo de unión que tienen las mujeres colombianas, según el lugar de residencia, la estructura de hogar en el que viven y la relación con el jefe del hogar. Esta información es relevante, debido a que se ha demostrado que la nupcialidad tiene una relación directa con la fecundidad y a su vez trasforma las dinámicas demográficas. Por ejemplo, el estudio (Leone y Hinde 2007) demostró que las separaciones conyugales tiene una relación con la fecundidad, al observar su efecto positivo sobre el número de hijos. En el caso mexicano, por ejemplo, se afirma que la rápida reducción de la fecundidad de los últimos 30 años es una de las explicaciones del incremento del divorcio y la separación en dicho país (Solís y Medina 1996).

Los resultados mencionados evidencian la disminución en cada periodo el matrimonio y se vuelve más común en los colombianos la unión libre. De todas las mujeres encuestadas, el 51% se encontraban en unión libre y el 18% estaban casadas.

También se observa que la cohabitación, se vuelve más común en el paso del tiempo y este fenómeno se está presentando en toda América Latina, hasta en países donde la incidencia de la unión consensuada o libre ha sido históricamente baja. Como por ejemplo, Brasil que se encontraba entre los países con niveles más bajos de cohabitación en 1970. Este país ha experimentado un aumento aproximado del 600% en la incidencia de la cohabitación entre las cohortes más jóvenes, y se ha convertido recientemente entre los países con mayores niveles de convivencia en estos grupos. En conclusión, la probabilidad de estar en una unión consensuada aumentó en todos los países, incluso en los que era bajo, como Brasil y Nicaragua, este último también presentaba una incidencia de cohabitación de hasta el 58% en 1970, la incidencia de la

cohabitación aumentó en un 40% en tres décadas. Honduras es una excepción y presenta una disminución en la inclinación a cohabitar en casi todos los grupos de edad (Covre- Sussai, Meuleman, Boterman & Matthijs, 2015).

Después, de la revisión sobre la cohabitación en Colombia, se evidencia que las nuevas generaciones tienen más probabilidades de vivir en un consenso unión, aunque su formación sigue sin estar claro. La literatura sobre la formación de familia y los cambios apuntan a fuertes diferencias entre países y grupos sociales. Teniendo en cuenta que Colombia es uno de los países de América Latina con mayores tasas de cohabitación e históricamente siempre se ha caracterizado por tener una alta cohabitación (López-Gay et al., 2014).

Para los estratos sociales más bajos, la cohabitación es tradicionalmente un sustituto del matrimonio, relacionado a las limitaciones económicas y la desigualdad étnica y de género. Al mismo tiempo, para las clases sociales superiores se ha sugerido que la cohabitación es el resultado de modernización y mejora del nivel socioeconómico de las mujeres (López-Gay et al., 2014). Con relación al caso particular de Colombia, Flórez & Sánchez (2013) mencionan en su estudio que hay:

“Un aumento constante en la unión libre como forma de conformación de uniones y no como precedente al matrimonio. El aumento en las uniones libres parece ser más del tipo "moderno" que del tipo "tradicional" típico de los estratos bajos y zonas rurales de América Latina, ya que el ritmo de crecimiento de las uniones libres es mayor en los grupos de mayor nivel educativo. Así, la evidencia sugiere que, en los grupos más educados, la formación de uniones se aleja cada vez más de la institución del matrimonio y se orienta hacia una unión libre moderna”. (p.54)

Esto nos lleva a la hipótesis de que hay diferentes tipos de convivencia en América Latina, tradicional y moderna. El tipo tradicional está relacionado con las redes sociales exclusión y desigualdades, mientras que el tipo moderno está vinculado a las características socioeconómicas y desarrollo.

Tanto así, que en los hogares que se consideran “tradicionales” como lo son los hogares completos, la mayoría de mujeres que son jefas de hogar, que son minoría, se encuentra en unión

libre y han tenido más de una unión. Por otra parte, las mujeres que son esposas del jefe de hogar no presentan más de una unión. Es importante resaltar que esta estructura de hogar es cada vez menos común, así como incrementa el porcentaje de jefatura femenina.

Reflexiones finales

A lo largo del trabajo se han evidenciado cambios en el tipo de unión que tienen las mujeres colombianas, lo cual está estrechamente relacionado con las trasformaciones sociales que ha experimentado en el país en los últimos años. La evidencia mostrada confirma el aumento de las separaciones y la cohabitación, así como la disminución del matrimonio y las segundas uniones.

Lo hallazgos presentados son importantes, ya que evidencian las trasformaciones que se están teniendo al interior del hogar. En la actualidad, según datos de la ENDS 2015, la población entre 15 y 59 años con alguna experiencia de unión, registra un nivel de separación conyugal de 35% después de 10 años de haberse iniciada la unión, y de 48% después de 20 años. Sin embargo, estos valores no son homogéneos en los departamentos del país, siendo Boyacá y Nariño los territorios con los niveles más bajos, y Arauca y Chocó los lugares con los valores más altos (Ruiz Vallejo, 2018).

En el trabajo presentado por Ruiz Vallejo (2018), se pudo concluir que los determinantes asociados a la ruptura son similares para los matrimonios y para las uniones libres, pero muestran magnitudes diferentes, posicionando al primero de ellos como un arreglo conyugal más “estricto”, en donde las variables independientes operan con mayor intensidad. Al incrementarse la preferencia por las uniones libres, el matrimonio parece adquirir un carácter especial que lo hace más duradero, especialmente en las uniones posteriores a 2003, cuando en dicha cohorte, las uniones libres tienen un riesgo de disolución 2,5 más alto según las mujeres, y de 3,3 a partir de las respuestas de los varones. Es decir, que Ruiz Vallejo (2018) logró concluir que los matrimonios son más duraderos que las uniones libres, aunque se hace menos común en Colombia este tipo de unión más formal y por esta razón las mujeres actualmente tienen más de una pareja.

Un aporte de la investigación es el análisis de las uniones por la estructura de hogar, lo cual permite ampliar el conocimiento de las características de las mujeres según su estructura de

hogar, diferenciándolo por el tipo de relación que tienen con el jefe de hogar. A partir de lo anterior, se identificaron características similares entre los hogares nucleares y los extensos completos. Adicionalmente, se evidenció que los hogares extensos se caracterizan por tener hijas en unión libre y si recordamos en el capítulo anterior, se encontró que las edades de las hijas estaban concentradas entre los 15 a 25 años. Esto último, indica también la aceptación por la cohabitación en Colombia y cómo la población joven acepta cada vez más este tipo de unión.

Por otra parte, se encontró que de los hogares unipersonales y compuestos, casi el 50% nunca se han unido. Así mismo, casi todas las hijas de los hogares nucleares completos e incompletos tampoco se han unido.

La principal limitación de este estudio es no contar con información detallada de los dos miembros de la pareja, para conocer el tipo de pareja, ya que no se pueden abordar las organizaciones familiares y los lazos que tienen los miembros del hogar. No obstante, a lo largo del texto se trató de subsanar esta limitación para dar cuenta del nivel y los diferenciales de la unión conyugal, utilizando de manera complementaria los datos individuales las mujeres. A pesar del esfuerzo, los resultados deben interpretarse en la limitación propia de no contar con datos de cada miembro de la pareja y además de los vínculos que tienen, ya que se conoce solamente el estado civil que reportan al momento de la encuesta, pero no el estado real de la relación. Por ejemplo, las mujeres en hogares unipersonales que manifiestan estar casadas. Por otra parte, es importante recalcar la ausencia de información relevante durante el tiempo de la primera unión y el número exacto de uniones.

Referencias

Burch, T., Lira, L. F., & Lopes, V. F. (1976). La familia como unidad de estudio demográfico. San José, Costa Rica: Centro Latinoamericano de demografía.

Covre-Sussai, M., Meuleman, B., Boterman, S., & Matthijs, K. (2015). Traditional and modern cohabitation in Latin America: A comparative typology. *Demographic Research*, 32, 873–914. Recuperado de <https://www.demographic-research.org/volumes/vol32/32/32-32.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, (DANE). (2007). Cartilla de conceptos básicos e indicadores demográficos. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/etnicos/cartilla_quibdo.doc

Flórez, C. E., & Sánchez, L. M. (2013). Fecundidad y familia en Colombia: ¿hacia una segunda transición demográfica? Bogotá: Profamilia.

Fussell, E., & Palloni, A. (2004). Persistent marriage regimes in changing times. *Journal of Marriage and Family*, 66(5), 201-13.

Leone, T., & Hinde, A. (2007). Fertility and union dissolution in brazil: An example of multi-process modelling using the demographic and health survey calendar data. *Demographic Research*, 17(1), 57-80.

López-Gay, A., Esteve, A., López-Colás, J., Permanyer, I., Turu, A., Kennedy, S., Lesthaeghe, R. (2014). A geography of unmarried cohabitation in the americas. *Demographic Research*, 30, 1621–1638.

Patricio, S., & María Eugenia, M. (1996). El efecto de la fecundidad sobre la disolución de uniones en México. *Sociológica*, 11(32), 79-94.

Profamilia. (2000). Encuesta nacional de demografía y salud 2000. Bogotá: Profamilia, Macro International Inc.

Profamilia. (2005). Encuesta nacional de demografía y salud 2005. Bogotá: Profamilia, Macro International Inc.

Profamilia. (2011). Encuesta nacional de demografía y salud 2010. Bogotá: Profamilia, Macro International Inc.

Profamilia. (2016). Encuesta nacional de demografía y salud 2015. Bogotá:

Quilodrán Salgado, J. (2011). ¿Un modelo de nupcialidad postransicional en américa latina? In G. Binstock, & J. Melo Vieira (Eds.), *Nupcialidad y familia en la américa latina actual* (). Río de Janeiro, Brasil: Asociación Latinoamericana de Población.

Roland, P. (1961). *L'analyse démographique : Méthode, résultats, applications*. Paris: Presses Universidad de Francia.

Ruiz Vallejo, H. F. (2018). La separación conyugal en Colombia 1951-2015: Geografías y biografías en clave de género

Yépez Martínez, B. (2013). La demografía de la familia y los hogares. *Cuadernos Del Cendes*, 30(83), 121-133. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082013000200008&lng=en&tlang=en

Zamudio, L., & Rubiano, N. (1991). *La nupcialidad en Colombia* (1^a ed.). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Anexo 1: Proporción de mujeres por tipo de unión según estructura de hogar y la relación con el jefe de hogar en Colombia del 2000 al 2015.

Hogar nuclear completa								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	30	29%	113	27%	276	24%	255	21%
Nunca Unida	3	3%	0	0%	0	0%	0	0%
Separada	9	9%	4	1%	8	1%	5	0%
Unión libre	61	58%	305	72%	863	75%	927	78%
Viuda	2	2%	0	0%	0	0%	0	0%
Total general	105	100%	422	100%	1.147	100%	1.187	100%
Esposa								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	1.698	49%	4.426	43%	5.250	37%	3.340	35%
Nunca Unida	0	0%	2	0%	0	0%	0	0%
Separada	0	0%	7	0%	15	0%	19	0%
Unión libre	1.735	51%	5.888	57%	8.765	62%	6.183	65%
Viuda	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Total general	3.433	100%	10.323	100%	14.030	100%	9.542	100%
Hija								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	1	0,1%	7	0,2%	8	0,1%	7	0,2%
Nunca Unida	1.046	97,7%	4.115	98,1%	5.636	97,4%	4.177	97,2%
Separada	21	2,0%	58	1,4%	108	1,9%	87	2,0%
Unión libre	3	0,3%	13	0,3%	29	0,5%	26	0,6%
Viuda	0	0,0%	2	0,0%	3	0,1%	1	0,0%
Total general	1.071	100%	4.195	100%	5.784	100%	4.298	100%

Hogar nuclear incompleta								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	29	4%	97	4%	183	5%	190	6%
Nunca Unida	84	13%	305	13%	347	10%	332	11%
Separada	454	68%	1.560	65%	2.292	67%	1.711	58%
Unión libre	13	2%	148	6%	330	10%	476	16%
Viuda	83	13%	299	12%	287	8%	222	8%
Total general	663	100%	2.409	100%	3.439	100%	2.931	100%
Hija								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	0	0%	7	0%	8	0%	9	0%
Nunca Unida	377	94%	1.552	95%	2.183	94%	1.796	94%
Separada	19	5%	61	4%	107	5%	86	5%
Unión libre	0	0%	9	1%	13	1%	11	1%
Viuda	3	1%	1	0%	3	0%	5	0%
Total general	399	100%	1.630	100%	2.314	100%	1.907	100%

Hogar Compuesto								
Total de mujeres encuestadas								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	145	19,4%	442	12,8%	395	12,1%	197	11,3%
Nunca Unida	306	41,0%	1.496	43,2%	1.424	43,6%	729	41,9%
Separada	113	15,1%	503	14,5%	523	16,0%	269	15,5%
Unión libre	168	22,5%	973	28,1%	876	26,8%	517	29,7%
Viuda	14	1,9%	47	1,4%	48	1,5%	26	1,5%
Total general	746	100%	3.461	100%	3.266	100%	1.738	100%

Hogar Extensa incompleta								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	1	20%	28	2,2%	69	4,2%	53	4,5%
Nunca Unida	4	80%	157	12,6%	215	13,1%	162	13,7%
Separada	0	0%	825	66,2%	1.015	61,9%	722	61,2%
Unión libre	0	0%	59	4,7%	159	9,7%	143	12,1%
Viuda	0	0%	178	14,3%	183	11,2%	99	8,4%
Total general	5	100%	1.247	100%	1.641	100%	1.179	100%
Hija								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	0	0%	161	5,4%	164	4,6%	119	4,3%
Nunca Unida	35	94,6%	1.632	54,8%	1.852	52,3%	1.361	49,0%
Separada	1	2,7%	737	24,7%	948	26,8%	753	27,1%
Unión libre	1	2,7%	384	12,9%	508	14,4%	485	17,5%
Viuda	0	0%	65	2,2%	68	1,9%	57	2,1%
Total general	37	100%	2.979	100%	3.540	100%	2.775	100%

Hogar Unipersonal								
Total de mujeres encuestadas								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	3	2,1%	14	2,6%	21	2,5%	25	4,0%
Nunca Unida	79	56,4%	276	51,1%	383	45,7%	299	47,3%
Separada	48	34,3%	201	37,2%	341	40,7%	228	36,1%
Unión libre	4	2,9%	29	5,4%	63	7,5%	59	9,3%
Viuda	6	4,3%	20	3,7%	30	3,6%	21	3,3%
Total general	140	100%	540	100%	838	100%	632	100%

Hogar Extenso Pareja sin hijos								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	9	2,8%	12	32,4%	12	21,4%	11	21,2%
Nunca Unida	53	16,7%	0	0,0%	0	0,0%	1	1,9%
Separada	193	60,9%	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%
Unión libre	14	4,4%	25	67,6%	44	78,6%	39	75,0%
Viuda	48	15,1%	0	0,0%	0	0,0%	1	1,9%
Total general	317	100%	37	100%	56	100%	52	100%
Esposa								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	2	33,3%	120	30,5%	138	28,6%	83	20,8%
Unión libre	4	66,7%	273	69,5%	344	71,4%	316	79,2%
Total general	6	100%	393	100%	482	100%	399	100%

Hogar Extenso y otros parientes								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	4	4,8%	3	1,2%	10	2,8%	3	1,2%
Nunca Unida	44	52,4%	168	66,7%	223	62,8%	136	54,8%
Separada	24	28,6%	63	25,0%	79	22,3%	68	27,4%
Unión libre	4	4,8%	4	1,6%	23	6,5%	32	12,9%
Viuda	8	9,5%	14	5,6%	20	5,6%	9	3,6%
Total general	84	100%	252	100%	355	100%	248	100%

Hogar Extenso Completo								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	19	35,2%	29,2%	29,2%	121	22,0%	87	21,3%
Nunca Unida	1	1,9%	0,4%	0,4%	0	0,0%		0,0%
Separada	7	13,0%	0,8%	0,8%	1	0,2%	4	1,0%
Unión libre	25	46,3%	69,2%	69,2%	429	77,9%	317	77,7%
Viuda	2	3,7%	0,4%	0,4%		0,0%		0,0%
Total general	54	100%	100%	100%	551	100%	408	100%
Esposa								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	375	52,3%	1.355	42,6%	1.494	39%	824	34,5%
Separada	2	0,3%	8	0,3%	5	0%	14	0,6%
Unión libre	340	47,4%	1.821	57,2%	2.327	61%	1.551	64,9%
Total general	717	100%	3.184	100%	3.826	100%	2.389	100%
Hija								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	24	0,4%	249	6,0%	224	4,3%	152	4,2%
Nunca Unida	5.908	94,5%	2.638	63,6%	3.210	61,4%	2.093	58,1%
Separada	273	4,4%	755	18,2%	1.000	19,1%	752	20,9%
Unión libre	33	0,5%	431	10,4%	733	14,0%	571	15,9%
Viuda	12	0,2%	72	1,7%	64	1,2%	34	0,9%
Total general	6.250	100,0%	4.145	100,0%	5.231	100,0%	3.602	100,0%

Hogar Pareja sin hijos								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	1	6,3%	12	16,4%	34	17,6%	50	23,3%
Unión libre	14	87,5%	61	83,6%	153	81,8%	165	76,7%
Viuda	1	6,3%	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%
Total general	16	100%	73	100%	187	100%	215	100%
Esposa								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Casada	139	46,3%	406	32,6%	539	31,3%	381	29,9%
Separada	0	0,0%	2	0,2%	0	0,0%	2	0,2%
Unión libre	161	53,7%	836	67,2%	1.183	68,7%	890	69,9%
Total general	300	100%	1.244	100%	1.722	100%	1.273	100%

Nota: Cálculos con base en las Encuestas Nacionales de Demografía y Salud, ENDS, 2000, 2005, 2010 y 2015

Anexo 2: Proporción de mujeres por número de uniones según estructura de hogar y la relación con el jefe de hogar en Colombia del 2000 al 2015.

Hogar Unipersonales								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	13	9,3%	70	13%	147	17,5%	116	18,4%
Nunca Unida	79	56,4%	276	51,1%	383	45,7%	299	47,3%
Una vez	48	34,3%	194	35,9%	308	36,8%	217	34,3%
Total general	140	100%	540	100%	838	100%	632	100%

Hogar nuclear completa								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	48	45,7%	184	43,6%	472	41,2%	505	42,5%
Nunca Unida	3	2,9%	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%
Una vez	54	51,4%	238	56,4%	675	58,8%	682	57,5%
Total general	105	100%	422	100%	1.147	100%	1.187	100%
Esposa								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	545	15,9%	1.743	16,9%	2.810	20,0%	2.096	22,0%
Sin información	2	0,1%	2	0,0%	0	0,0%	0	0,0%
Una vez	2.886	84,1%	8.578	83,1%	11.220	80,0%	7.446	78,0%
Total general	3.433	100%	10.323	100%	14.030	100%	9.542	100%

Hogar nuclear incompleta								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	152	22,9%	565	23,5%	968	28,1%	887	30,3%
Nunca Unida	84	12,7%	305	12,7%	347	10,1%	332	11,3%
Una vez	427	64,4%	1.539	63,9%	2.124	61,8%	1.712	58,4%

Total general	663	100%	2.409	100%	3.439	100%	2.931	100%
---------------	------------	-------------	--------------	-------------	--------------	-------------	--------------	-------------

Hogar Pareja sin hijos								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	6	37,5%	33	45,2%	81	43,3%	83	38,6%
Una vez	10	62,5%	40	54,8%	106	56,7%	132	61,4%
Total general	16	100%	73	100%	187	100%	215	100%
Esposa								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	59	19,7%	295	23,7%	447	26,0%	382	30,0%
Una vez	241	80,3%	947	76,1%	1275	74,0%	891	70,0%
Total general	300	100%	1244	100%	1722	100%	1273	100%

Hogar Extenso completo								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	22	40,7%	120	47,4%	259	47,0%	188	46,1%
Nunca Unida	1	1,9%	1	0,4%	0	0,0%	0	0,0%
Una vez	31	57,4%	132	52,2%	292	53,0%	220	53,9%
Total general	54	100%	253	100%	551	100%	408	100%
Esposa								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	124	83,3%	594	18,7%	887	23,2%	597	25,0%
Sin información		0,0%		0,0%		0,0%		0,0%
Una vez	593	249,9%	2.590	81,3%	2.939	76,8%	1.792	75,0%
Total general	717	100%	3184	100%	3826	100%	2389	100%

Hogar extenso incompleta								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	3	60%	341	27%	480	29%	418	35%
Nunca Unida	2	40%	157	13%	215	13%	162	14%
Una vez		0%	749	60%	946	58%	599	51%
Total general	5	100%	1247	100%	1641	100%	1179	100%

Hogar Extenso pareja sin hijos								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	68	21%	11	30%	27	48%	20	38%
Nunca Unida	53	17%	0	0%	0	0%	1	2%
Una vez	196	62%	26	70%	29	52%	31	60%
Total general	317	100%	37	100%	56	100%	52	100%
Esposa								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	0	0%	143	36%	210	44%	178	45%
Una vez	6	100%	250	64%	272	56%	221	55%
Total general	6	100%	393	100%	482	100%	399	100%

Hogar extenso y otros parientes								
Jefes del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	10	11,9%	24	9,5%	46	13,0%	34	13,7%
Nunca Unida	44	52,4%	168	66,7%	223	62,8%	136	54,8%
Una vez	30	35,7%	60	23,8%	86	24,2%	78	31,5%
Total general	84	100%	252	100%	355	100%	248	100%

Hogar Compuesto								
Todas las mujeres del hogar								
Tipo de unión	2000		2005		2010		2015	
Más de una vez	99	13,3%	510	14,7%	557	17,1%	292	16,8%
Nunca Unida	306	41,0%	1.496	43,2%	1.424	43,6%	729	41,9%
Una vez	341	45,7%	1.455	42,0%	1.285	39,3%	717	41,3%
Total general	746	100%	3.461	100%	3.266	100%	1.738	100%